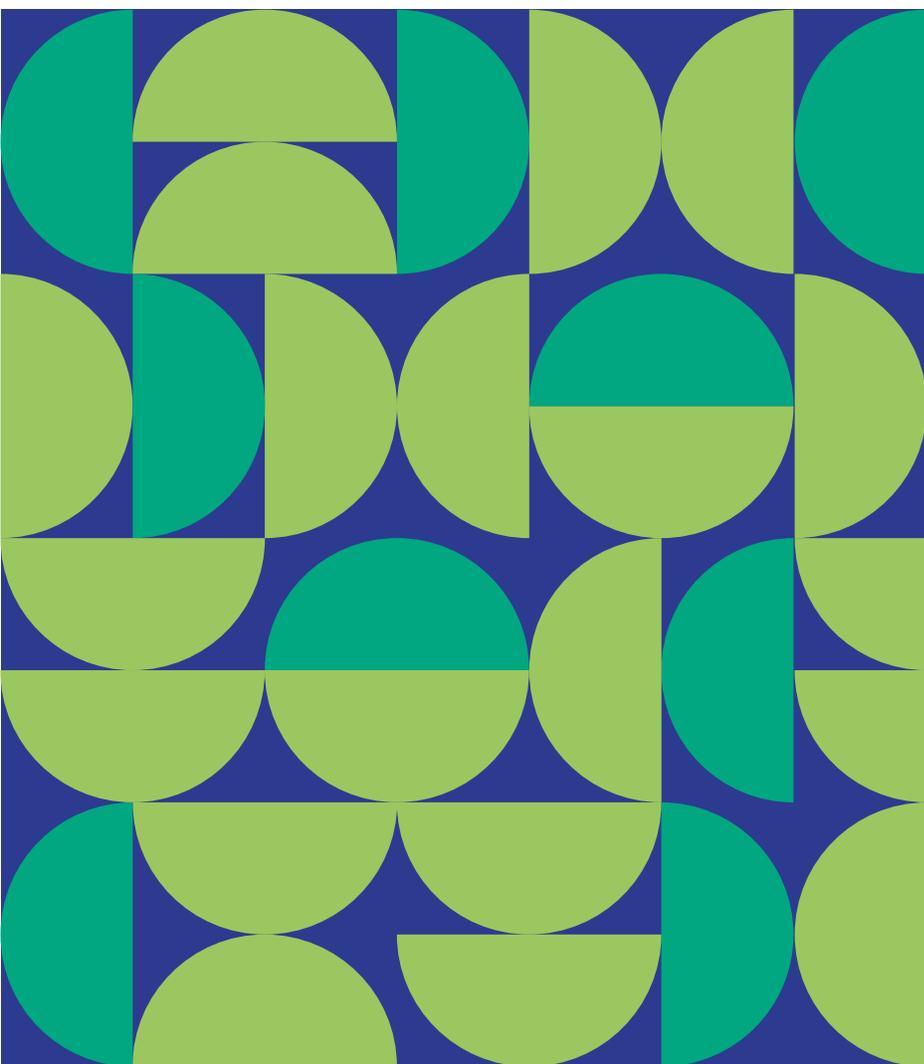


Perspectivas

Suplemento de Análisis Político



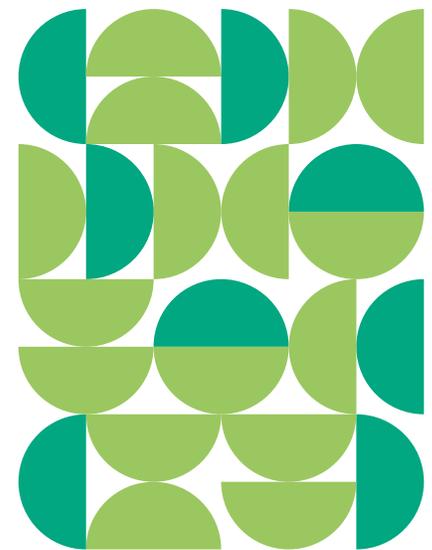
Junio 2025 - Edición No. 183

1. Nicaragua: la educación como adoctrinamiento

La educación pública ha sido un componente esencial en la consolidación de los estados nacionales porque contribuye a inculcar en los jóvenes una imagen determinada de nación, socializar valores y culturas que refuerzan el sentido de pertenencia a la comunidad nacional, además de preparar a las generaciones jóvenes para que aporten al desarrollo del país. Ser nicaragüense o de cualquier otra nacionalidad no se define solamente por haber nacido en un determinado territorio sino porque se comparte una narrativa histórica, simbólica y cultural que define lo que llamamos “nicaraguanidad”.

El sistema educativo es el instrumento principal para llevar adelante este proceso que responde a fines legítimos de cohesión social, pero se distorsiona cuando es instrumentalizado por regímenes autoritarios. La definición de héroes, la versión oficial de la historia, el uso de símbolos patrios y la exaltación de ciertas expresiones culturales son medios para construir el imaginario de nación, la identidad y sentido de pertenencia, de manera que los ciudadanos estén dispuestos a defenderla. Tanto las democracias como las autocracias utilizan la educación para reproducir sus valores, pero mientras en la primera se promueve el pensamiento crítico, en los regímenes no democráticos se convierte en adoctrinamiento.

En Nicaragua el papel de la educación ha sido pervertido por completo. Desde los primeros grados se impone una visión de nación en la que el patriotismo se ha convertido en sinónimo de fidelidad a Daniel Ortega, Rosario Murillo y su gobierno. La escuela ha sido transformada en una plataforma de propaganda para consolidar el proyecto autocrático de la pareja presidencial y producir partidarios obedientes en vez de ciudadanos.



“

El sistema educativo es el instrumento principal para llevar adelante este proceso que responde a fines legítimos de cohesión social, pero se distorsiona cuando es instrumentalizado por regímenes autoritarios.

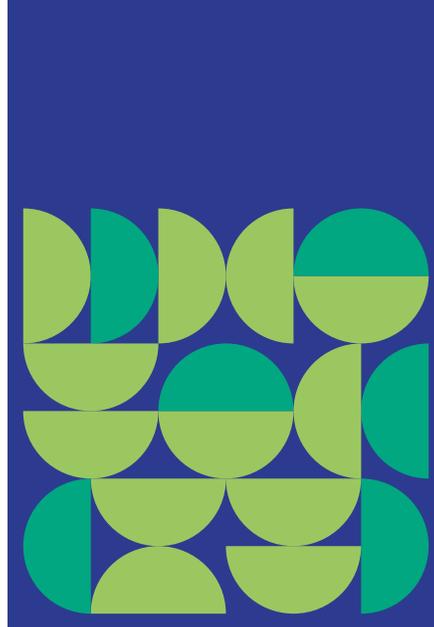
”

El sistema educativo como resorte de propaganda política

Desde 2007, cuando Daniel Ortega asumió la presidencia, el Ministerio de Educación (MINED) reformuló el currículo nacional para incorporar una ideología autodefinida como **"patriótica y cristiano-socialista-solidaria"** alineada con el discurso político del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Esta orientación se tradujo en lineamientos pedagógicos, manuales docentes, textos escolares y metodologías que desde entonces promueven los programas gubernamentales como logros personales de Ortega y Murillo.

La plataforma **Connectas** documenta cómo el libro *Convivencia y Civismo* de quinto grado de primaria contiene relatos que exaltan la acción gubernamental, con fragmentos como el siguiente: "Mamá dice, ahora tenemos un Gobierno que se preocupa por las dificultades que tiene el pueblo, por eso a doña Lupe le terremoto, a doña Lola le dieron zinc para cambiar el techo que era de plástico..." y siguen las menciones.

Mientras el texto de Estudios Sociales afirma que por las políticas gubernamentales en Nicaragua se vive en libertad y democracia, con **"autoridades ... respetuosas de la ley y de las instituciones públicas"**, que no hay **"persecución política ni presos políticos, ni torturas en las cárceles"**, tampoco **"exiliados ni golpes de Estado, sin represión militar o policiaca"**. Afirmaciones que contradicen sin ninguna vergüenza la concentración de poder en la presidencia; las graves violaciones de derechos humanos cometidos durante los últimos años con opositores encarcelados, torturados, desterrados y desnacionalizados, y donde la única ley que rige es la voluntad de los dictadores.

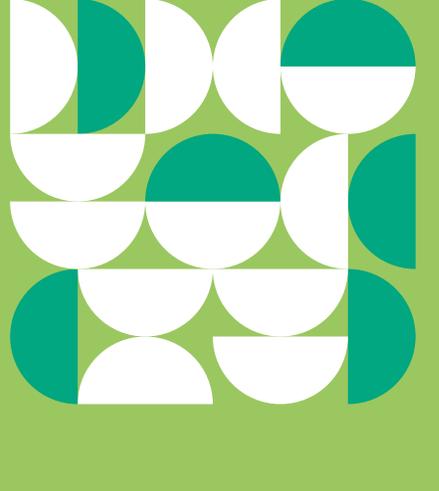


Una especialista en políticas educativas lo resume con claridad:

“Han usado el sistema educativo como una red a través de la cual quieren enviar su mensaje partidario para seguirse manteniendo en el poder, y esto atenta contra todos los principios de educación. Una mala educación es funcional para regímenes autoritarios como el de Daniel Ortega, que quiere convertir a los ciudadanos en clientes.”

El culto a la personalidad

Consecuente con la intención de apuntalar el poder de la familia gobernante, en las escuelas se exaltan las figuras de Ortega y de Murillo, elevándolas a la calidad de semidioses, artífices de todo lo bueno que ocurre en el país. Un ejemplo notable es el libro de Ciencias Sociales de sexto grado, donde se describe el liderazgo de Daniel Ortega como "valiente y visionario", y se señala que "gracias a su sabiduría, Nicaragua vive en paz y desarrollo"; mientras Rosario Murillo es presentada como una "madre de la patria" y "poeta espiritual del pueblo nicaragüense".



Las prácticas escolares refuerzan esta narrativa, según lo que se ha documentado sobre tareas escolares en las que los estudiantes tienen que redactar "cartas de agradecimiento al comandante Ortega", componer poemas dedicados a Rosario Murillo o realizar dibujos en los que aparezcan ambos líderes junto a símbolos patrios. En celebraciones escolares, es común que se entonen consignas partidarias como "Daniel, amigo, el pueblo está contigo". De acuerdo con algunas investigaciones periodísticas, en los libros de primaria y secundaria abundan las fotos del caudillo sandinista, sin contar las de Murillo ni otros héroes del FSLN.

Este adoctrinamiento se complementa con la celebración de efemérides sandinistas en todas las escuelas, la asistencia obligatoria de los estudiantes en actividades partidistas, y la exposición permanente de la bandera roja y negra del FSLN, convertida en símbolo nacional desde la aprobación de la

constitución en enero de este año, junto a la bandera azul y blanco del país.

La intención es clara: borrar la distinción entre patria y partido para formar adeptos al régimen desde una visión partidizada de la nación. Se inculca en los niños y jóvenes la idea de que nación, patria y sandinismo son la misma cosa, y que lo sandinista lo hace a uno nicaragüense, y viceversa que lo sandinista por definición es lo nicaragüense. Pensar distinto, cuestionar al gobierno, expresarse libremente equivale a **traicionar a la nación**; en esa premisa se justifica entonces la desnacionalización y declaración de traidores a la patria de los opositores, y en sentido contrario, la fácil y pronta concesión de ciudadanía a extranjeros que apoyan al gobierno.

Alineamiento del magisterio

Para sostener este modelo es indispensable que el cuerpo docente adopte y reproduzca el discurso oficial. Para lograrlo el régimen combina varias estrategias: la asignación de plazas, el adoctrinamiento del magisterio, la vigilancia y el temor. Desde 2007, pero más



Foto: Cortesía

“

La intención es clara: borrar la distinción entre patria y partido para formar adeptos al régimen desde una visión partidizada de la nación.

”

intensamente desde el 2018, la asignación de plazas docentes y las promociones dentro de la carrera se basan en la fidelidad partidista, la participación en actividades políticas y en el celo con que los docentes imponen el discurso oficial en las aulas de clase. Nadie prospera en la carrera magisterial, ni obtiene aumentos salariales si no cumple con estos requisitos; en consecuencia, muchos maestros simulan un entusiasmo sandinista que en verdad no tienen.

El MINED realiza numerosos talleres y seminarios para preparar a los maestros en la transmisión de la **línea “educativa” sandinista**. A partir de 2024 esa preparación dio un salto con la organización de un diplomado de 30 unidades denominado “Transformaciones Evolucionarias: 45 años de luz”, bajo la coordinación de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua) e impartido por la Universidad Abierta en Línea de Nicaragua (UALN). Entre sus contenidos destaca la Unidad 16, dedicada al estudio de las leyes represivas aprobadas después de la insurrección cívica del 2018, entre ellas, la **Ley de Defensa de los Derechos del Pueblo a la Independencia, la Soberanía, y la Autodeterminación para la Paz**, que declara traidores a los opositores, y la **Ley de Ciberdelitos** que penaliza la difusión de “noticias falsas” utilizada para criminalizar la libertad de expresión. Estas leyes son presentadas como instrumentos legales que validan la represión gubernamental y como recordatorio de las consecuencias que enfrentan los maestros si se apartan de la línea oficial.

El régimen, por otra parte, ha organizado una red de informantes dentro del magisterio que vigilan la fidelidad política del cuerpo docente y reportan cualquier muestra de apartamiento o falta de entusiasmo, como negarse a asistir a eventos partidistas. Centenares de maestros han sido despedidos sin atenerse a la Ley de

Carrera Docente, ni pagar las prestaciones de ley, por expresar opiniones contrarias a la política de adoctrinamiento de los estudiantes o hacer una interpretación distinta sobre la sublevación del 2018, que el gobierno califica de intento de golpe de estado. Más recientemente, reportajes periodísticos han revelado que numerosos docentes han sido forzados a asistir encapuchados a los actos de juramentación de los llamados **“policías voluntarios”**.

Educación de pobre calidad

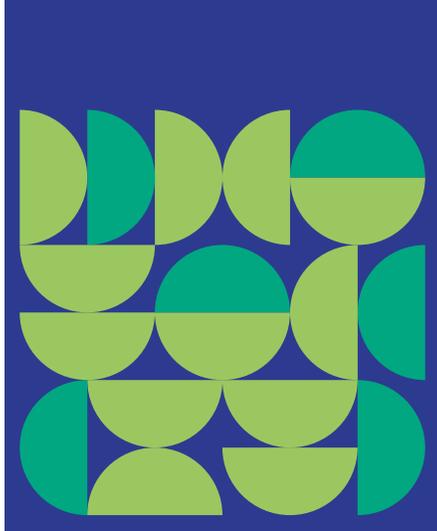
A la instrumentalización de la educación se suma su pobre calidad. Nicaragua ocupa el último puesto en Centroamérica en inversión a la educación con un monto de apenas **\$118.82** dólares anuales por estudiante de secundaria y **\$180** dólares por alumno de primaria; una tasa por debajo de Honduras y el Salvador, mientras en Costa Rica la inversión es de \$2,246.7 dólares por estudiante. Es decir, doce veces y media más.

Los resultados del Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019) de la UNESCO ubican a Nicaragua por debajo del promedio de América Latina en lectura, escritura, ciencias y matemáticas. Según el

“

El MINED realiza numerosos talleres y seminarios para preparar a los maestros en la transmisión de la línea “educativa” sandinista.

”



doctor Ernesto Medina, ex Rector de la UNAN-León y de la Universidad Americana (UAM), en el sistema educativo nicaragüense no se implementan formas de aprendizaje complejas que enseñan a pensar, a analizar problemas, a interpretar gráficas, a revisar datos y sacar conclusiones. De manera que en lugar de formar ciudadanos libres y autónomos, el modelo educativo nicaragüense promueve la obediencia, inhibe el pensamiento crítico y desalienta la innovación. Forma sujetos adaptados a la lógica de la dictadura: entre el fanatismo y el miedo, entre la lealtad forzada y la simulación.

El futuro comprometido

Un informe reciente elaborado por CETCAM: **“El comprometido futuro de Nicaragua. Desafíos en la educación de las juventudes”**, plantea que las posibilidades de las generaciones jóvenes actuales y futuras se

encuentran seriamente comprometidas si no se atienden con urgencia las deficiencias estructurales y los daños recientes a la educación. La inclusión y permanencia en el sistema educativo es sumamente limitada; la calidad es muy pobre; el sistema educativo en general, es débil; y a eso se suma el adoctrinamiento que se impone de manera acelerada, de manera que el modelo educativo de los Ortega-Murillo está diseñado para promover la obediencia, inhibir el pensamiento crítico y desalentar la innovación. Está diseñado para moldear sujetos que oscilen entre el fanatismo y el miedo, entre la lealtad forzada y la simulación.

La profundidad del daño a la educación en un contexto deficitario de valores democráticos se dejará sentir por muchos años desafiando a futuros gobiernos y afectando a varias generaciones de nicaragüenses; en ese sentido, uno de los desafíos más importantes y urgentes es atender, reformar y fortalecer todo el sistema educativo, montando la plataforma de propaganda en que la ha convertido la dictadura. Se requiere un **sistema de educación inclusivo**, con inversión significativa; con procesos educativos de calidad, centrados en las personas; un magisterio dignificado, y orientado al desarrollo humano de las generaciones actuales y futuras en Nicaragua.

“
El modelo educativo nicaragüense promueve la obediencia, inhibe el pensamiento crítico y desalienta la innovación.”



Foto: Cortesía

2. Voces locales

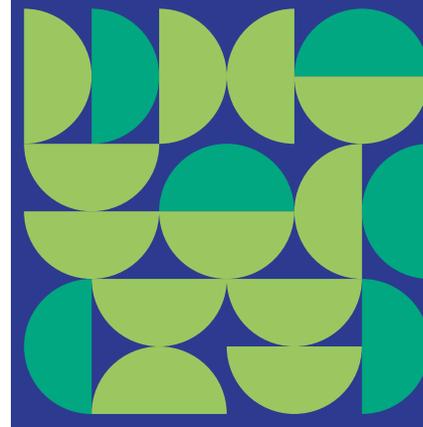
En numerosas oportunidades se ha afirmado que lo local es el espacio donde transcurren las actividades más cotidianas y fundamentales de los ciudadanos, por lo tanto, su gestión reviste especial importancia en la construcción de ciudadanía y el bienestar de la población. El papel que juegan los gobiernos locales es uno de sus elementos clave, por esa razón a partir de esta edición, el boletín Perspectivas incluye una nueva sección dedicada a seguir el pulso de las dinámicas locales en Nicaragua.

Esta nueva sección se denomina “**Voces locales**” porque es construida a partir de intercambios y diálogos con actores dentro del país que a pesar de la vigilancia y el estado policial impuesto realizan valientemente un ejercicio de auditoría ciudadana en toda la geografía nacional.

La destrucción de la autonomía municipal

Dos actores centrales de la vida local son los gobiernos municipales y regionales, los segundos para el caso de la Costa Caribe. Desde inicios de este siglo XXI, la elección de las autoridades locales comenzó a efectuarse de manera separada de las elecciones presidenciales para darle relevancia a su papel y a la importancia de la autonomía en la gestión municipal. Entre el 2000 y 2007 en numerosas localidades del país se desarrollaron exitosas e interesantes experiencias de concertación entre gobiernos locales y ciudadanos al amparo de **Ley de Participación Ciudadana**, así como la **ley para la elaboración de los presupuestos municipales**. Esas experiencias incluyeron valiosos ejercicios de rendición de cuentas por parte de las autoridades municipales y auditorías sociales por parte de organizaciones ciudadanas.

Sin embargo, los avances alcanzados en la autonomía municipal y la participación ciudadana comenzaron a revertirse aceleradamente cuando el régimen de Daniel Ortega



centralizó las decisiones y tomó control de los gobiernos municipales convirtiéndolos en maquinarias de ejecución de las disposiciones presidenciales. Esta situación se agudizó especialmente desde 2018 hasta la actualidad cuando **las alcaldías se convirtieron en centros de operación** para la vigilancia y la persecución de ciudadanos.

De acuerdo con reportes periodísticos, al cierre del primer trimestre de 2025 habían sido destituidos 31 alcaldes y cinco vicealcaldes de 28 municipios, una práctica recurrente de la dictadura Ortega-Murillo que ha convertido a los gobiernos municipales en órganos completamente subordinados donde el criterio de los secretarios políticos y la obediencia ciega a las órdenes emanadas desde la presidencia prevalece sobre los criterios técnicos de la gestión municipal y las necesidades de la población.

Los trabajadores de las alcaldías están sometidos a vigilancia y control constante, son obligados a asistir a los actos públicos; la corrupción campea entre los funcionarios de mayor responsabilidad y frecuentemente los contratos de proyectos son asignados a contratistas amigos de los alcaldes, quienes reciben coimas, se modifican los presupuestos de proyectos y se privilegian obras que no tienen impacto real en las condiciones de vida de la población. Por otra parte, **existen conflictos fuertes** entre los funcionarios municipales y los comisarios políticos que han significado destituciones arbitrarias e incluso encarcelamiento de alcaldes y concejales.

La población en el abandono

Mientras tanto, la población se siente abandonada para atender los principales problemas, especialmente los que se relacionan con el acceso al empleo, las dificultades



“
Los trabajadores de las
alcaldías están sometidos a
vigilancia y control constante...”

económicas para acceder a los productos de la canasta básica y las condiciones de vida. Debido a esa situación, muchas personas se ven empujadas a realizar actividades en el sector informal para sobrevivir, pero se trata de actividades precarias. Otro grupo importante de población complementa sus gastos básicos con las remesas que reciben de sus familiares en el exterior.

Otras instituciones públicas vinculadas con servicios básicos como la salud y la educación también presentan **serias deficiencias**, y en el caso de los centros escolares, por ejemplo, los estudiantes son forzados a participar en actividades proselitistas. En las zonas rurales, principalmente, ya se comienza a sentir el efecto de la desaparición de las organizaciones no gubernamentales, sobre todo aquellas que apoyaban proyectos productivos, emprendimientos y actividades similares.

En cuanto a las posibilidades de participación ciudadana, están son prácticamente nulas; la población perdió el interés de asistir a las alcaldías y en las comunidades no se pueden realizar actividades sin permiso previo de los secretarios políticos. A pesar de esas dificultades, **la ciudadanía no es ciega** y observa con atención lo que sucede en sus localidades. Una nueva forma de auditoría social silenciosa.

3. *Tiempos difíciles* para la migración en Centroamérica

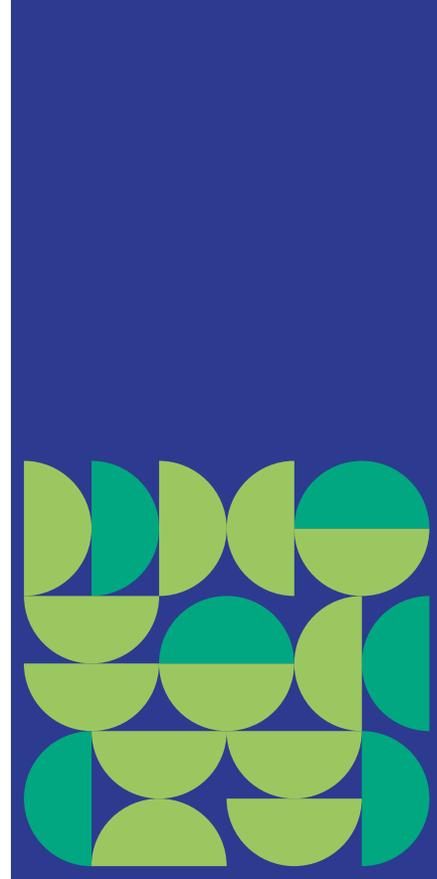
Desde hace varias décadas, la migración es una realidad en la región centroamericana; ya sea por los miles de personas que son expulsadas prácticamente de todos los países por causa de las dificultades económicas, la inseguridad y violencia, y la falta de oportunidades; pero también porque en los últimos años, la región se ha convertido en una **zona de tránsito** para miles de migrantes de países sudamericanos y otros continentes que se dirigen hacia Estados Unidos.

De manera acelerada, Centroamérica se convirtió en una especie de peligroso embudo debido a las difíciles condiciones geográficas, las políticas migratorias con enfoques de seguridad, la violencia de los grupos de crimen organizado y las grandes desigualdades que prevalecen en todos los países.

Las dinámicas migratorias se modifican constantemente, pero el cambio en las políticas de Estados Unidos en relación a ese tema se ha convertido en un acelerador y no precisamente para mejorar las condiciones de los migrantes en relación a sus derechos humanos y de protección.

Una de las nuevas dinámicas se refiere a los flujos de retorno forzado de miles de migrantes que habían logrado llegar hasta Guatemala y México, pero que no lograron entrar a Estados Unidos; pero también de los que han decidido auto deportarse considerando las redadas y detenciones que está efectuando el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) en numerosas ciudades norteamericanas.

La forma en que son conducidas las redadas suponen **arrestos violentos, detenciones arbitrarias en centros de internamiento y deportaciones**. En el mejor de los casos, los

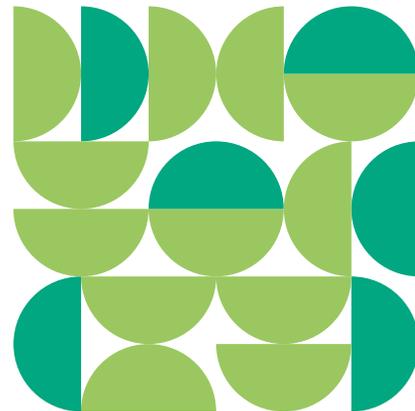




deportados son devueltos a sus países en muy precarias condiciones; pero en otros, son enviados a centros de detención en un tercer país como El Salvador y Costa Rica, donde son **internados en cárceles sin acusaciones claras ni procesos judiciales transparentes y justos**. La base de este tratamiento es un agresivo discurso de criminalización de los migrantes desde el gobierno norteamericano.

Mientras tanto, en Centroamérica todos los gobiernos han optado por colaborar, algunos violando flagrantemente los derechos humanos de los migrantes deportados, y en otros casos, recibéndolos sin adoptar ninguna medida que les permita retornar y reinsertarse social y económicamente. Esta parece ser una tendencia de mediano plazo y sus consecuencias se van a hacer sentir en la región

centroamericana en los próximos meses, tanto en términos económicos por la disminución de las remesas, como en términos sociales. En todo caso, si antes de que el gobierno norteamericano aplicara las políticas expulsoras ya era difícil migrar, ahora las condiciones han empeorado y los centroamericanos no pueden aspirar a mejorar sus condiciones y oportunidades de vida buscando el “**sueño americano**”.



Tiempos difíciles para la migración en Centroamérica



1 Arrestos violentos

2 Detenciones arbitrarias en centros de internamiento

3 Deportados son devueltos a sus países en muy precarias condiciones

4 Los países centroamericanos que reciben migrantes deportados no adoptan ninguna medida que les permita retornar y reinserirse social y económicamente

5 Otros deportados son enviados a centros de detención en un tercer país como El Salvador y Costa Rica, donde son internados en cárceles sin acusaciones claras ni procesos judiciales transparentes y justos.